
CONSECUENCIAS ECONÓMICAS PARA COLOMBIA DE LAS PROPUESTAS DE PETRO Y DUQUE (2018-2022)

“Una guía para los votantes”

Guillermo Oglietti, Lucía Convertí y Pablo Wahren

1. Introducción y motivaciones

La Economía como ciencia tiene el descrédito de sus reiterados desaciertos y ejercicios de mala praxis. En Latinoamérica, el fracaso de la economía queda plasmado en su incapacidad para revertir nuestros dos grandes males: el subdesarrollo y la desigualdad.

La Ciencia Económica tiene muchas debilidades. Una de las más importantes deriva de su objeto de estudio, la sociedad, cuyos patrones de comportamiento distan mucho de tener el accionar mecánico de los astros o de los patrones predecibles de la química. La economía se concentra en un objeto complejo, incierto, líquido y en evolución, con capacidad de reacción y aprendizaje, en el que el transcurso de la historia y de las decisiones tomadas en el pasado impactan en el futuro, creando irreversibilidades. La sociedad y la economía son sistemas complejos y reconocer esta complejidad es el primer paso, de indispensable humildad, para avanzar en el conocimiento de la realidad. Nuestra vocación institucional como Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica es, precisamente, la de contribuir con estos dos grandes objetivos. Existen demasiados economistas compitiendo por espacio en un estrecho terreno de ideas muy limitadas. Hay poca pluralidad de ideas económicas en nuestra región y las voces que más se ajustan a la realidad son las que más desentonan; por lo tanto, quedan confinadas a un púlpito sin resonancia ni trascendencia de la academia, o a otras formas de marginalidad.

En el mercado de las consultorías que económicas, la falta de pluralidad es aún

más acuciante y problemática. Las empresas, gerentes y hacedores de política recurren a este segmento de pronosticadores economistas profesionales para tomar sus decisiones, con frecuencia sin saber que están contratando un servicio de “deseos” y no uno de pronósticos científicos.

El problema es mayúsculo porque son numerosos los casos de malas decisiones empresariales y políticas tomadas en base a estimaciones sesgadas por deseos ideológicos de los consultores o instituciones financieras internacionales. Y es que las estimaciones macroeconómicas son utilizadas tanto para el análisis y comprensión, como para la práctica política. Con demasiada frecuencia han demostrado estar más de acuerdo con algunas posiciones políticas que con la realidad. Las agencias calificadores de riesgo y las instituciones financieras internacionales, que evalúan el riesgo país, no son las más académicas ni las menos sesgadas en el mercado del pronóstico. A pesar de las reconocidas incompetencias de estos proveedores, tanto para el pronóstico (Rosnik y Weisbrot, 2007 y Dreher et al., 2008) como para la recomendación de política económica (Stiglitz, 2001, Bird y Rowlands, 2010), todavía más sesgados resultan los consultores y asesores económicos privados, que no están sujetos a un control de calidad y tampoco muestran sus intereses privados. En consecuencia, brindan servicios afectados por el Problema del Agente-Principal, ya que al prestar asesoramiento se desinteresan



del bienestar del contratante para priorizar sus propios objetivos.

Gobiernos y empresas latinoamericanas con frecuencia recurren a este asesoramiento y aplican recetas que los conducen a decisiones de política económica erradas. Por ejemplo, para 2011, el FMI pronosticó un crecimiento del Ecuador del 2,3%, sin embargo, ese año creció al 7,9%.¹ fue, seguramente, decisiva para que los empresarios no invirtieran y para justificar malas calificaciones crediticias. Las investigaciones citadas arriba sugieren que hay motivaciones políticas detrás de estas predicciones. Sin embargo, por más que éstas no existiesen, las estimaciones se realizan, sin excepciones, bajo un marco teórico neoclásico que ha demostrado ser tenazmente incapaz de pronosticar y recomendar certeramente.

CELAG aspira a servir de contrapunto, para poner al servicio de la comunidad análisis que contrapesen el predominio neoliberal. Nuestra vocación transformadora nos ha llevado por el camino de la formalización y la rigurosidad para emplear instrumentos metodológicos capaces de aumentar la precisión y comprensión del comportamiento económico. Y especialmente, de avizorar las opciones y alternativas de política económica disponibles.

Es por ese motivo que estamos desarrollando el simulador de políticas fiscales latinoamericano Latinmod en colaboración con otras instituciones internacionales, como Euromod. También por ello estamos avanzando en el desarrollo de un modelo macroeconómico latinoamericano SFCC (Stock Flujo de Contabilidad Consistente), con el propósito de tener la capacidad predictiva a escala latinoamericana, basada en la agregación desde arriba hacia abajo, país por país, hasta alcanzar integralmente la región.

En esta oportunidad, ponemos al servicio de la comunidad el modelo SFCC desarrollado para la economía colombiana,

analizando el impacto previsto de las propuestas económicas que han lanzado los dos candidatos que compiten por la presidencia en estas elecciones 2018, Iván Duque y Gustavo Petro.

2. Los modelos de Stock-Flujo de Contabilidad Consistentes

Los modelos Stock Flujo de Contabilidad Consistente, desarrollados por Godley y Lavoie, entre otros (Caverzasi y Godin, 2014), tienen la capacidad de explicar la realidad de la manera más fehaciente posible, al reflejar las principales características de las economías modernas. Estos modelos captan la estructura institucional compleja que comprende empresas, bancos, Gobiernos, resto del mundo y hogares. A su vez, tienen en cuenta que la evolución de las variables macroeconómicas depende del comportamiento histórico y la interacción entre estas instituciones. También cuentan con la capacidad de integrar la economía real con la economía financiera. En efecto, los modelos SFCC son capaces de tratar al dinero tanto como flujo como a un activo financiero, es decir, un stock. Esta vinculación entre stocks y flujos también permite saltar la brecha entre análisis de corto y largo plazo, una característica inestimable de estos modelos.

El método se basa en el hecho de que (i) cada transacción realizada por un sector implica una transacción equivalente de contrapartida por otro sector (cada compra implica una venta); (ii) cada saldo financiero (la diferencia entre los ingresos de un sector y sus egresos) debe dar lugar a un cambio equivalente en sus balances (o existencias); (iii) cada activo financiero propiedad de un sector tiene como contraparte un pasivo adeudado por otro.

Se trata de que todas las transacciones sectoriales están completamente articuladas para que todo provenga de algún

¹CELAG, El realismo mágico del FMI, el caso de Ecuador. <http://www.celag.org/el-realismo-magico-del-fmi->



lado y todo vaya a algún lado. No existen agujeros negros en la contabilidad consistente.

Al igual que los modelos macroeconómicos ortodoxos, los modelos SFCC buscan estimar la trayectoria de equilibrio. Sin embargo, presentan diferencias sustantivas en cuanto al uso de supuestos, las relaciones teóricas que asumen y el rol de la historia. Estas diferencias los convierten en una mejor herramienta para explicar la realidad y, desde ese punto, resultan más eficaces como instrumentos prospectivos. Podemos señalar las siguientes ventajas (De la Luz Tovar y Rodríguez Nava, 2016):

- Simplicidad de los supuestos: los procesos de ajuste hacia un nuevo estado estacionario se resuelven mediante simples funciones de reacción. El modelo SFCC no necesita suponer la existencia de agentes representativos, ni suponer expectativas racionales.

- Principio de la demanda efectiva: en línea con el pensamiento keynesiano y post-keynesiano los modelos SFCC asumen que la demanda determina la oferta, y no al revés. Esto implica que los mercados se vacían mediante ajustes en las cantidades (a excepción del mercado financiero), y no por los precios.

- Competencia imperfecta: los modelos SFCC asumen la existencia de competencia imperfecta y de cierto grado de monopolio (aspecto característico de toda economía moderna, en particular de las latinoamericanas). En este sentido, se asume que los precios son fijados a partir de los costos más un mark-up.

- Relación entre dinero y producción: los modelos SFCC integran al dinero como un flujo (intereses) y un stock (depósitos), lo que permite relacionar las transacciones entre el sector real y el monetario de una economía.

- La historia no es neutral: los flujos y los stocks se encuentran conectados y se determinan mutuamente. Al final del periodo, las decisiones pasadas alterarán el equilibrio y colocarán a la economía en un nuevo punto no reversible. De esta manera, las decisiones tomadas en el pasado influirán en el presente y en el futuro. En este sentido, los modelos SFCC son capaces de reflejar un atributo importante de la complejidad del sistema económico, que es el ser un sistema dependiente de la historia (path dependent).

- Amplitud de activos financieros: los modelos SFCC permiten considerar, además del dinero, distintos tipos de activos y, por ende, distintas tasas de interés. Esta posibilidad se asemeja más a la realidad ya que las tasas de interés tienen comportamientos diferenciados.

2.1. Consistencia contable

Los modelos SFCC con consistentes en términos contables, lo que permite evaluar contablemente su estabilidad y atributos, así como hacer proyecciones eficaces. Sirven tanto para comprender como para proyectar. Es un sistema de partida contable cuádruple: cualquier transacción en un sector, por ejemplo, el registro de una venta, tiene una contrapartida en otro sector que registrará una compra; a su vez, esa compra tendrá como contrapartida un registro equivalente en el balance del comprador, reflejando la disminución de sus depósitos y, también, un registro en el balance del vendedor que reflejará el aumento en los suyos.



“El hecho de que los flujos y stocks de dinero deben satisfacer identidades contables en el conjunto de la economía es una ley fundamental de la macroeconomía, análoga al principio de conservación de la energía en la física

(Godley y Cripps, 1983)”



En la tabla 1 se puede observar una matriz básica de flujos transaccionales para una economía cerrada, sin Gobierno, en la que participan tres sectores institucionales. Las familias, que consumen (-C), invierten o desinvierten en activos financieros ($-\Delta A \cdot Pa$ y $-\Delta D$), reciben ingresos salariales ($+w \cdot L$), beneficios empresariales distribuidos ($+Pd$) e intereses por sus depósitos ($+id \cdot D(t-1)$). Las empresas, que gastan en salarios ($-w \cdot L$), intereses por los préstamos solicitados ($-ib \cdot B(t-1)$) y en inversiones (-I, -IN), mientras que distribuyen sus beneficios a las familias (Pd) o los retienen para financiar futuras inversiones (Pnd) y generan ingresos a partir del consumo de las familias (+C), emitiendo acciones ($+\Delta A \cdot Pa$) o solicitando préstamos ($+\Delta B$). Finalmente, los bancos, cuyos ingresos se derivan de los intereses cobrados a las empresas ($+ib \cdot B(t-1)$) y de depósitos que reciben de las familias ($+\Delta D$), utilizan esos fondos en intereses

pagados a las familias por sus depósitos ($-id \cdot D(t-1)$) y préstamos otorgados a las empresas ($-\Delta B$).

En esta matriz, todas las filas suman cero, reflejando que cada transacción tiene su contrapartida. Por ejemplo, el consumo de las familias tiene como contrapartida las ventas de las empresas; otro es que las inversiones realizadas por las empresas (-I) son también las ventas de las empresas proveedoras de bienes de capital (+I). Las columnas suman cero, reflejando la restricción presupuestaria de cada sector. Un ejemplo es que los ingresos de salarios e intereses de las familias, serán iguales a sus consumos más la variación de sus activos. Es decir, las familias utilizarán todos sus ingresos para consumir o para acrecentar sus activos financieros. La consistencia deriva de que no hay agujeros negros: todo movimiento viene de alguna partida y va a otra.

Tabla 1.

Matriz de flujos transaccionales simple^a

Recursos (+), usos (-)

	Firmas				Σ
	Familias	Corriente	Capital	Bancos	
Consumo	-C	+C			0
Inversión		+I	-I		0
Inventarios		+ΔIN	-ΔIN		0
Salarios	+w·L	-w·L			0
Beneficios Empresariales	+Pd	-(Pd+Pnd)	+Pnd		0
Intereses sobre préstamos		-ib·B(t-1)		+ib·B(t-1)	0
Intereses sobre depósitos	+id·D(t-1)			-id·D(t-1)	0
Cambio en préstamos			+ΔB	-ΔB	0
Cambio en depósitos	-ΔD			+ΔD	0
Cambio en acciones	- ΔA·Pa		+ΔA·Pa		0
Σ	00		00		0

^aEconomía cerrada sin gobierno



2.2.- El modelo SFCC para Colombia

El modelo ajustado a la economía colombiana se basa en el modelo agregado SFCC para la economía Latinoamericana que está desarrollando CELAG. Este modelo está en desarrollo, pero su estado de avance nos permite utilizarlo con fines prospectivos. Nuestro modelo incluye 5 sectores institucionales, Hogares, Empresas, Bancos, Resto del mundo y Gobierno. Es un modelo que combina elementos de demanda característicos de la escuela post-keynesiana que desarrolló los modelos SFCC pero, también, incluye elementos de oferta. Éstos están especialmente vinculados a la definición de la función de inversión de la economía, que incorpora elementos como el apalancamiento, el costo financiero, el grado de utilización y la inversión pública.

Nuestro modelo busca tener capacidad predictiva y explicativa, por ello, más que adscribirse a un enfoque económico particular -ya sea heterodoxo u ortodoxo- adopta un enfoque pragmático, en el sentido de que pretende adoptar las explicaciones que mejor se ajustan a estos propósitos, sin importar la escuela de pensamiento de la que provengan.

El modelo consta de 91 ecuaciones y se inspira en el trabajo desarrollado por Zezza y Dos Santos (2006). Tiene la virtud de poder evaluar el impacto diferenciado de la distribución del ingreso sobre las variables económicas, ya que permite diferenciar los efectos sobre el consumo y el ingreso nacional de distintas fuentes de ingreso -como los salarios o los dividendos y otras fuentes de renta-.

El modelo desarrollado incorpora funciones de comportamiento sobre la conducta inversora de las empresas, sobre el consumo de los diferentes tipos de familias y sobre la conducta inversora de las familias que pueden destinar sus

activos a bonos, acciones o depósitos. Los parámetros fueron calibrados para ajustarlos a la realidad de la macroeconomía colombiana.

El sector externo del modelo incluye elementos como los ingresos por transferencias de migrantes, muy importantes en muchos países latinoamericanos, especialmente en Colombia -que a lo largo de su historia ha tenido importantes migraciones generadas por la guerra y motivos económicos como el desempleo y el diferencial salarial con los países desarrollados-. También incluye los efectos de los aranceles, el tipo de cambio real y las remesas de utilidades, y pagos de intereses por deuda externa.

El modelo SFCC para la economía colombiana brinda una valiosa herramienta para hacer análisis consistentes de prospectiva económica. Es decir, permite analizar el impacto de diferentes impulsos sobre la economía real y la financiera. En este sentido, es una herramienta que permite analizar el impacto diferencial de diferentes propuestas de política. El modelo SFCC es un instrumento ideal para desarrollar evaluaciones de impacto macroeconómico. Con el modelo SFCC y el modelo de simulación fiscal Latinomd (Oliva, 2017) para la economía latinoamericana, CELAG profundiza el desarrollo de sus competencias y herramientas para evaluar impacto de políticas públicas.



3.- El modelo colombiano vigente y las propuestas 2018

3.1.- Introducción: el modelo de crecimiento extractivo y no distribuido de Colombia

La economía colombiana casi duplicó su tamaño entre 2000 y 2017, expandiéndose a una tasa del 4% anual. Sin embargo, este crecimiento no se tradujo ni en mejores condiciones de vida para la población ni en el desarrollo de mayores potencialidades para el crecimiento del país. Es un crecimiento extractivo y no distribuido, sin potencialidades ni bienestar.

Este crecimiento se ha basado en la implementación intensiva de un modelo económico basado en la desindustrialización, el abandono del campo, el protagonismo de las finanzas, la apertura comercial indiscriminada, acuerdos comerciales desiguales, la falta de protección social, el déficit de cuenta corriente y el endeudamiento externo. Estas características semi-coloniales hacen de Colombia una economía caracterizada por una elevada dependencia, altos niveles de desigualdad, pobreza, un mercado laboral sumamente precario y un futuro comprometido e incierto.

De la mano de la apertura comercial, las actividades productivas esenciales perdieron peso progresivamente. La actividad industrial retrocedió del 20,9% al 12% del PIB entre 1991 y 2017, mientras que el sector agropecuario pasó de representar el 8,1% del PIB en 2002 al 6,2% en 2017. Como contrapartida, cobró mayor participación el sector financiero. Actualmente, sus activos representan el 48% del PIB, cuando la cifra era de 23% en 1990. Cabe destacar que el 80% de los recursos del sistema financiero se encuentran concentrados en manos de cinco bancos.

Una economía sin industria tiene menos capacidad para crear empleo y queda rezagada tecnológicamente. De este modo, se genera una dependencia desigual con el resto del mundo. Este retraso está poten-

ciado porque el proceso de desindustrialización también está acompañado por un desinterés en la ciencia y la tecnología. Según el Banco Mundial, apenas el 0,2% del PIB colombiano se destina a actividades de Investigación y Desarrollo, la cuarta parte del promedio regional.

Desindustrialización y desinversión en ciencia y la tecnología hicieron que el país pasara a depender cada vez más de las materias primas para generar divisas. En el último lustro, debido a la fuerte reducción del precio del petróleo, el déficit de cuenta corriente promedió el 4% del PIB. El país perdió más de 15.000 millones de dólares por año a causa del déficit comercial, de la remisión de utilidades y del pago de intereses de deuda.

El bache de ingresos externos fue cubierto con deuda. Así, según el BANREP la deuda externa total sobre el PIB se ubica en 40%, cuando cinco años atrás orillaba apenas el 20%. Colombia es uno de los países que más intensamente ha recurrido al endeudamiento para compensar la caída de ingresos externos. Si bien el precio del petróleo se recuperó parcialmente, en los últimos meses las cuentas externas siguen sin equilibrarse y las recientes subas de la tasa de interés de Estados Unidos (el bono a 10 años superó la barrera psicológica del 3%) amenazan con un éxodo de capitales financieros y un encarecimiento del endeudamiento.

El modelo productivo vigente también ha generado grandes problemas en el mercado laboral. La precariedad e informalidad, los bajos salarios y el desempleo-subempleo se han vuelto sus principales características. El desempleo alcanza a 2 millones de colombianos. La informalidad laboral se eleva al 48%. Este enorme ejército de reserva de desempleados y trabajadores informales le ponen un techo a los incrementos salariales que explican



los bajos salarios, las migraciones económicas y el aprovechamiento por parte del sector empresarial. El 50% de los trabajadores formales está tercerizado. El salario mínimo es uno de los más bajos de la región y, sin embargo, el 55% de los trabajadores y trabajadoras obtienen remuneraciones por debajo del mismo.

El mal desempeño del mercado de trabajo es una de las principales razones por las que el 26,9% de los colombianos se encuentra en la pobreza y de que la mitad más pobre de la población apenas reciba el 19,5% del ingreso total.

Todos los problemas mencionados se agravan aún más en el campo. La economía colombiana es, sobre todo, regionalmente asimétrica. En 2017, la pobreza monetaria en el país se ubicó en 26,9%, pero en el campo ascendió a 36,0%. La pobreza monetaria extrema, que implica el no poder acceder a una canasta alimentaria mínima que garantice las necesidades calóricas básicas, registró un 8,5% en promedio nacional y un 18,1% en el sector rural. En el campo, 4 de cada 10 personas se encuentran en situación de pobreza y 1 de cada 5 en condición de pobreza extrema. La informalidad laboral en el campo ascendió al 90%, muy por encima del ya de por sí elevado 48% registrado como promedio nacional.

Por otro lado, son muchos los derechos básicos a los que no acceden quienes habitan en el sector rural. El analfabetismo alcanza al 21,4% de la población. A su vez, la situación educativa actual es delicada. El 37% de los estudiantes sufre rezago escolar y el 79,9% tiene bajo logro educativo. Por último, cabe destacar que el 37,1% de la población rural no tiene acceso a fuentes de agua mejorada.

Colombia descuida a su población en todos los rubros importantes. Los datos provistos por CEPAL permiten comparar regionalmente cómo se utiliza el gasto público. En lo que respecta a educación, se observa que Colombia gasta 3,0% de su PIB, cuando Brasil lo hace en un 5,5%, Chile en un 4,3%, Venezuela un 6,0% y

Bolivia un 5,2%. En salud, el Estado colombiano invierte apenas el 1,9% del PIB, contra el 5,5% de Brasil, el 5,2% de Bolivia, el 4,3% de Chile y el 4,6% de Ecuador. Para la seguridad social, Colombia destina un 7,3% del PIB, cifra que asciende al 13,1% en Brasil, al 9,2% en Argentina, y baja en Chile al 6,2% y al 3,0% en Perú.

En lo que se refiere a la inversión en infraestructura, los datos del Foro Económico Mundial indican que Colombia ocupa el último lugar de la región en relación con la calidad de sus rutas y caminos. Se posiciona en el ranking global de infraestructura vial con el número 120, mientras Ecuador ocupa la posición 24, Chile la 30, México la 58 y Perú está en el puesto 110.

El proceso de paz en Colombia está amenazado por la situación económica del país. Por un lado, existen dificultades para realizar los gastos que el proceso de paz demanda y, por el otro, el país exhibe una situación socioeconómica marcada por la desigualdad, la pobreza y el abandono de la ruralidad.

Desigualdad, pobreza, endeudamiento, desindustrialización, déficit e informalidad son algunas de las palabras que resumen la situación colombiana actual. Esta realidad es fruto de la aplicación de un modelo único a lo largo de toda su historia. No existieron alternativas progresistas que conquistaran el poder en Colombia, ni se han aplicado jamás medidas económicas progresistas. Si en algún país es posible visibilizar los resultados de aplicar un modelo económico único, éste es Colombia, donde han cambiado Gobiernos, pero el neoliberalismo nunca abandonó del poder.

3.2.- Las propuestas de los candidatos presidenciales 2018

Como muestra el apartado anterior, el país enfrenta serios problemas para resolver en materia social y de sustentabilidad de la economía.

El programa económico de Gustavo Petro² parte de reconocer los problemas mencionados. Se señala la fragilidad de la economía colombiana al depender de las actividades extractivas, la desigualdad en el campo y la precariedad del mercado laboral. El eje de este programa son las políticas activas para la distribución del ingreso, el desarrollo de determinados sectores productivos y el fortalecimiento de la educación. De esta manera, contrasta con las políticas económicas neoliberales que predominaron en Colombia en las últimas décadas. También se enfrenta a las tendencias mundiales que han especializado a América Latina como productor de materias primas e importador de bienes y servicios más complejos.

El programa de Iván Duque³ se presenta mucho menos activo en materia de política económica y, en este sentido, está más en línea con las políticas neoliberales que se vienen desarrollando en el país. La concepción del candidato del Centro Democrático es la de favorecer las condiciones de mercado como camino para resolver los problemas del país. En este plan económico predominan las políticas de tipo horizontal. Este tipo de medidas ofrecen estímulos a la economía en su conjunto sin priorizar ningún sector en particular. En la práctica, quienes terminan aprovechando estas condiciones son las empresas más grandes, que se suelen desenvolver en las actividades tradicionales.

A continuación, se presentarán las principales medidas de los candidatos divididas en dos grandes grupos: (i) Productivas y

de empleo; (ii) Gasto social, distribución del ingreso y derechos. Su potencial impacto sobre las principales variables económicas y sociales será analizado en el apartado siguiente.

(i) Políticas productivas y de empleo

Las propuestas de Gustavo Petro en esta materia son:

- Compras estatales para estimular el desarrollo de la actividad productiva nacional con énfasis en la pequeña y mediana empresa.
- Promoción de una oferta exportable sólida y eficiente que sustituya la actual dependencia del carbón y del petróleo.
- Alcanzar la soberanía alimentaria nacional con la producción y transformación interna.
- Impulsar el desarrollo productivo de las zonas planas y de sabana con vocación agrícola.
- Renegociar los Tratados de Libre Comercio.
- Conformar un banco público para que aquellas personas o emprendimientos que no pueden acceder al crédito bancario tengan la oportunidad de hacerlo.
- Se desarrollará un programa de paneles solares orientado a las comunidades.
- Se definen como sectores estratégicos a impulsar la industria (en particular la de bienes de capital), la agricultura, las energías renovables, la ciencia y la tecnología.
- Potenciar el desarrollo turístico del país, con énfasis en turismo sostenible, histórico, cultural y de negocios.
- Prohibición del fracking.
- Ecopetrol, sin perjuicio de la producción petrolera, se convertirá en una empresa dedicada a la investigación, la promoción y la implementación de energías renovables.
- Impulsar la construcción y el mejoramiento de vías secundarias y terciarias que permitan reducir los costos de intermediación de los productos; también

²<https://petro.com.co/programa-economia/>

³<https://www.ivanduque.com/propuestas>



la construcción de infraestructura productiva para potenciar la productividad de las comunidades rurales y la generación de valor agregado a la producción agropecuaria.

Las propuestas de Iván Duque en esta materia son:

- Profundizar el mercado de capitales, para que las empresas puedan aumentar su financiamiento.
- Mayor seguridad jurídica.
- Diversificar socios comerciales y oferta exportable a partir de la simplificación y eliminación de trámites, financiamiento alternativo, y acompañamiento técnico para aprovechar las oportunidades de los TLC. A esta propuesta se añade crear una red de pequeños exportadores.
- Potenciar las exportaciones de software.
- Impulso al turismo vía mantenimiento por 4 años de los beneficios tributarios en hotelería; impulso del turismo vivencial, ecológico y de aventura y; desarrollo de capacidad y oferta turística en el sur del país y las costas.
- Planeación y mejoras logísticas para la competitividad, con base en expansión de redes, interoperabilidad multimodal, y transformación digital de empresas y procesos. Las vías terciarias contarán con esquemas asociativos y cooperativos con las comunidades para su construcción.
- Creación de “Áreas de Desarrollo Naranja” que articulen la inversión privada en espacios para los negocios creativos (clústeres, coworkings, etc.), con la renovación de los espacios urbanos que los rodean, de la mano de otros negocios, y la activación cultural de la comunidad.
- Fortalecer el régimen de propiedad intelectual para favorecer la innovación.
- Aumentar la inversión en I+D a 1,5% del PIB mediante incentivos al sector privado, el registro de patentes y los doctorados.
- 10 años de incentivos tributarios a in-

versiones productivas en el agro.

- Nuevos créditos para aumentar la productividad y favorecer el cambio tecnológico en el agro.
- El 50% del presupuesto agrícola se invertirá en la provisión de bienes públicos como distritos de riego, vías e infraestructura digital, entre otros.

(ii) Gasto social, distribución del ingreso y derechos

Las propuestas de Gustavo Petro en esta materia son:

- Mayores recursos en el presupuesto para la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura, en sus diferentes niveles.
- Distribución de las tierras en el sector rural a partir de la redistribución de tierras ociosas o que se utilizan para la ganadería intensiva.
- Mínimo vital de acceso al agua para que ningún colombiano este privado de este servicio esencial.
- Rebajar IVA del 19% al 16%.
- Devolución del IVA a personas por debajo de la línea de pobreza (27% de la población)
- Reducción de tasas en el impuesto a las rentas y eliminación de exenciones.
- Combate a la evasión fiscal (factura electrónica obligatoria, reducción del límite a transacciones en efectivo, incremento de tasa de renta presuntiva)
- Nuevas plataformas tecnológicas y de control para tener un gasto público sin sobrecostos
- Instauración del Impuesto Predial Rural con tarifas crecientes en función del área de los terrenos, de las condiciones de producción y de la relación entre la aptitud y el uso del suelo.

Las propuestas de Iván Duque en esta materia son:

- Reducir el impuesto a las rentas.
- Racionalizar el gasto público a partir



de herramientas para su clasificación y ejecución.

- Impulsar la factura electrónica, primero para bienes raíces y luego para el resto de la economía.
- Acceso gratuito a internet en oficinas gubernamentales y espacios públicos.
- El aumento de la formalización laboral (afecta al 48% de los trabajadores) queda supeditado a aumentos de productividad. Se creará una Agenda Nacional de Productividad que combine la educación, la formación técnica, tecnológica y universitaria con la vocación productiva de las regiones.

Los parámetros y ecuaciones del modelo se han ajustado para reflejar las

propuestas de los candidatos sobre la base de los parámetros existentes. Sin dudas es difícil plasmar propuestas no detalladas en un modelo macroeconómico, por lo que se ha recurrido a la estrategia de ajustar los parámetros y las ecuaciones de acuerdo a los cambios proporcionales sugeridos por los candidatos, en el caso de las propuestas cuantitativas. Cuando las propuestas de los candidatos no se plasman cuantitativamente, los parámetros del modelo se ajustaron mínimamente con respecto a los parámetros de calibración originales del modelo, reflejando las diferencias tendenciales entre los candidatos.

Tabla 2.

Principales propuestas económicas en juego en las elecciones 2018

Iván Duque	Gustavo Petro
Reducción del impuesto a la renta empresarial al 26% o 28%	Eliminación exenciones y reduciendo tasas al impuesto a la renta de personas jurídicas
Ajuste del Estado.	Eliminación del IVA focalizado
Reducción evasión: Facturación electrónica.	Reducción evasión: Facturación electrónica. Reducción al mínimo en los límites contables para introducir transacciones en efectivo.
Exención a la renta 5 años para emprendimiento.	Reducción del IVA 18% a 16% Incremento tasa a renta presuntiva de activos ociosos. Incremento de la renta minera.
Desarrollo del mercado de capitales: Aumento de la rentabilidad empresarial.	Banco público para la inclusión productiva: Reducción de tipos de interés a la producción. Inversión en infraestructura. Economía Producción vinculada a la paz. Nuevo sector Paz y Turismo + desarrollos infraestructura y productividad regionalmente distribuidos.
Formalización del empleo.	Política comercial activa: Renegociación Tratados de libre comercio. Protección industria y agro nacional: medidas arancelarias y paraarancelarias. Compre nacional. Impulso a la productividad. Racionalización de tierras ociosas.
Descenso de tipos de interés.	Competitividad sector financiero



4. Resultados de las simulaciones

Las propuestas de política económicas que los candidatos Iván Duque y Gustavo Petro presentaron a la comunidad en esta campaña electoral 2018, fueron plasmadas en el modelo SFCC de la economía colombiana. Las estimaciones dinámicas que se presentan a continuación sintetizan los resultados finales sobre las principales variables macroeconómicas de las alternativas de políticas económicas esbozadas por ambos candidatos en la tabla 2.

4.1. Producto per cápita

Los resultados indican que la política aplicada por Petro tiene características de política de choque, con un impacto inicial muy fuerte sobre el Producto explicado, sobre todo, por el impulso al consumo derivado del incremento salarial y el incremento de las inversiones públicas en infraestructura (financiadas con ingresos provenientes de la apropiación en origen de la renta extractiva del sector primario).

Las políticas de Duque se traducen en una mejora significativa respecto a la situación vigente, aunque no representan un choque expansivo sobre la economía doméstica, como el modelo Petro. La continuidad de las políticas pro-mercado y de oferta mejoran la rentabilidad empresarial, pero son insuficientes para empujar la economía. En el entorno actual, las políticas de demanda parecen alcanzar mejores resultados.

En definitiva, durante los próximos 4 años el crecimiento per cápita proyectado por el modelo Petro, proyectado en un 8,3% anual, supera en 2,4 puntos porcentuales a los resultados proyectados por las propuestas de Duque, que alcanzarían un relevante 5,9%. En términos acumulados, durante el nuevo Gobierno los colombianos tendrían un nivel de producto nacional un 37% superior si se aplicasen las propuestas económicas de Petro y un 25% superiores si se aplicasen las de Duque.

Tabla 3. **Proyección del Producto¹ per cápita. 2018-2050**

En valores índices y variación promedio anual, en porcentajes

	Iván Duque	Gustavo Petro
a. Índices (2017=100)		
2018	104,9	104,9
2022	131,9	144,2
2050	625,4	858,8
b. Variación anual (%)		
2018-2022	9%	8,3%
2018-2050	5,7%	6,8%
c. Variación acumulada (%)		
2018-2022	25,7%	37,4%
2018-2050	496,1%	718,5%

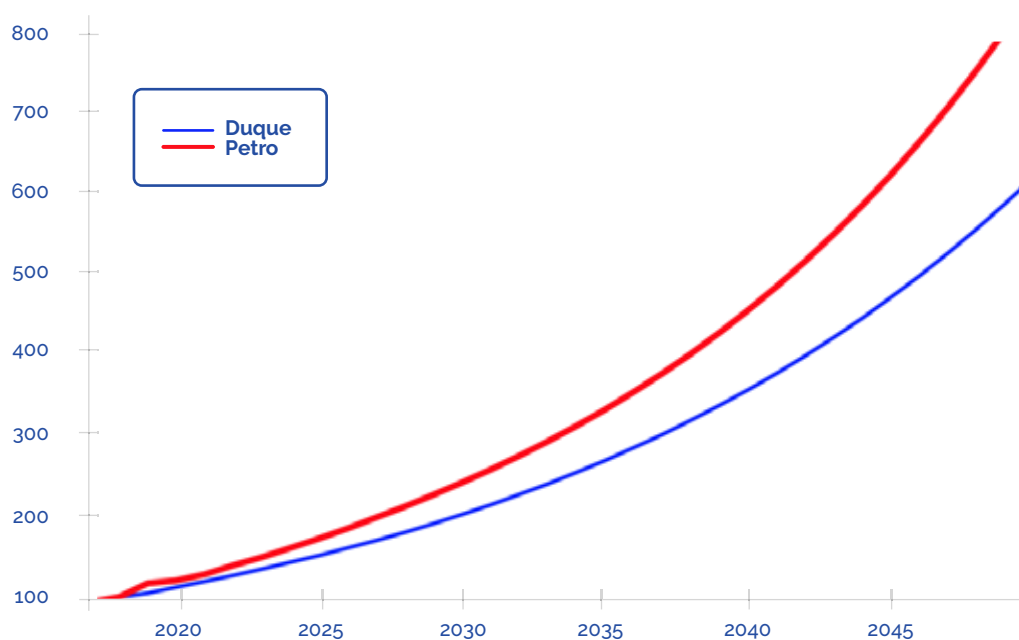
¹Producto bruto nacional
 PBN = PIB + Rentas externas netas
 Fuente: elaboración propia a partir de modelo SFCC para Colombia

celag.org



Asimismo, si las políticas propuestas por Petro se extendiesen en el tiempo, en tres décadas la producción colombiana podría expandirse en torno a 7 veces, mientras que se multiplicarían por 5 si se aplicasen las propuestas de Duque. En definitiva, ambos modelos muestran crecimientos satisfactorios.

Gráfico 1. Producto per cápita 
En índices, a precios constantes (base 2017=100)



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org



4.2. Cuentas externas

La proyección del déficit externo no muestra grandes variaciones entre el modelo Petro y las propuestas de Duque. Ambos modelos implican una aceleración del Producto per cápita y, necesariamente, ésta se traduce en una continuación -a niveles moderados- del déficit externo. El mayor crecimiento del modelo Petro no se traduce en un déficit externo mayor al de Duque debido a que éste también tiene características de modelo proteccionista. Tanto la apropiación de la renta primaria en origen disminuye la presión sobre la balanza de rentas, conteniendo la salida de capitales como consecuencia de remesas de utilidades producto de la extracción primaria. A su vez, la política moderadamente proteccionista de Petro contiene el crecimiento de las importaciones.

En cambio, la apuesta por el libre comercio de Duque implica que la expansión impulsada por sus políticas de oferta sea, en gran medida, neutralizado por el crecimiento de las importaciones.

En definitiva, a pesar del diferencial de crecimiento del Producto, el resultado

de las cuentas externas termina prácticamente con la misma posición en ambas propuestas, con un déficit del sector externo (balanza comercial más balanza de rentas y transferencias de migrantes) en torno al 1,4%-1,5% del Producto. La continuidad de estas políticas a lo largo del tiempo, generarían déficits anuales en torno al 2,5%-2,8% del Producto en tres décadas.

Si bien los resultados indican que este sendero de crecimiento no es sustentable, cabe agregar aquí que las proyecciones a tan largo plazo pierden precisión y no tienen en cuenta efectos dinámicos que tienden a corregir estas situaciones. En este sentido, nuestro modelo supone el mismo patrón de comercio que el actual. Sin embargo, es de esperar que una apuesta más industrialista sea capaz de mejorar las ventajas productivas vinculadas a externalidades o el cambio tecnológico, contrariamente al modelo actual basado en la especialización en la producción primaria.

Tabla 4.

Proyección del déficit externo¹. 2018-2050

a. Porcentajes sobre el PIB	Iván Duque	Gustavo Petro
2019	-1,2%	104,9
2022	-1,4%	144,2
2050	-2,5%	858,8

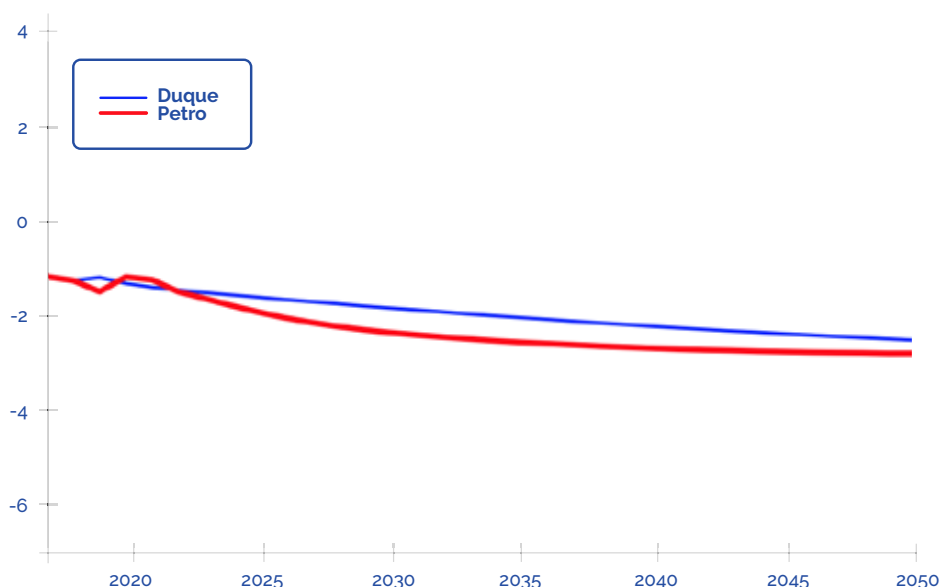
Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

¹Exportaciones menos importaciones más rentas de la inversión, que incluyen pagos de intereses y transferencias de migrantes, en porcentajes del Producto.



Gráfico 2. Déficit exterior (cuenta corriente de la balanza de pagos) ■
En porcentajes del PIB, a precios corrientes



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

* Exportaciones más balanza de rentas (pagos de intereses y transferencias netas de migrantes) menos importaciones.

4.3. Déficit y Presión fiscal

La presión fiscal en los países desarrollados, habitualmente se ubica entre el 27% y 37% del Producto. Estos registros representan, prácticamente, el doble que la presión fiscal de los países en desarrollo. Esto es lo que sucede en el caso de Colombia, donde la presión fiscal en la actualidad representa el 16%-18% del Producto. De todos modos, los ciudadanos de los países en desarrollo difícilmente se ven seducidos por propuestas económicas que impliquen aumentar la carga fiscal sobre la economía. Esta preferencia ciudadana

puede fundamentarse en el hecho de que la baja o media calidad de los servicios públicos en los países en desarrollo justifica la reticencia a contribuir con la carga social tributaria (Rojas y Bühler, 2017).

Quizás esta preferencia social por los bajos impuestos explique que ambas propuestas contengan una presión fiscal moderada, manteniéndose por debajo del 20% del Producto en los dos programas

económicos. De todos modos, el modelo Petro implica un crecimiento mayor de la presión fiscal. En nuestro modelo, la presión fiscal equivale a la necesidad de financiamiento del gasto corriente y la inversión pública. Si bien el modelo de Petro se ha mostrado más favorable a la inversión pública en infraestructuras que el modelo Duque -más recostado en el desarrollo de infraestructuras privadas- la carga de los impuestos tradicionales no aumenta en forma desmedida. Esto se explica porque el modelo supone que una parte significativa de los ingresos fiscales derivados de la apropiación en origen de la renta externa se destinará a financiar inversiones. Por lo tanto, su financiamiento no requiere subir alícuotas de impuestos tradicionales.

Durante los próximos 4 años de gobierno, la carga tributaria necesaria para financiar gasto e inversiones apenas subiría en cuatro puntos porcentuales de acuerdo al programa de Duque, mientras que la aplicación de las políticas de Petro significaría un aumento paulatino hasta niveles más cercanos a los de los países de la OCDE. En efecto, con el programa de Duque la carga no subiría del 18% del Producto, mientras que con el modelo Petro el mandato terminaría con un aumento gradual hasta el 20%. Si estas políticas continuaran al finalizar el mandato, en tres décadas la carga fiscal necesaria para financiar el gasto y la inversión pública se elevaría al 23% del Producto, acercándose muy gradualmente al estándar de los países desarrollados.

Tabla 5.

Proyección de la Presión Fiscal. 2018-2050

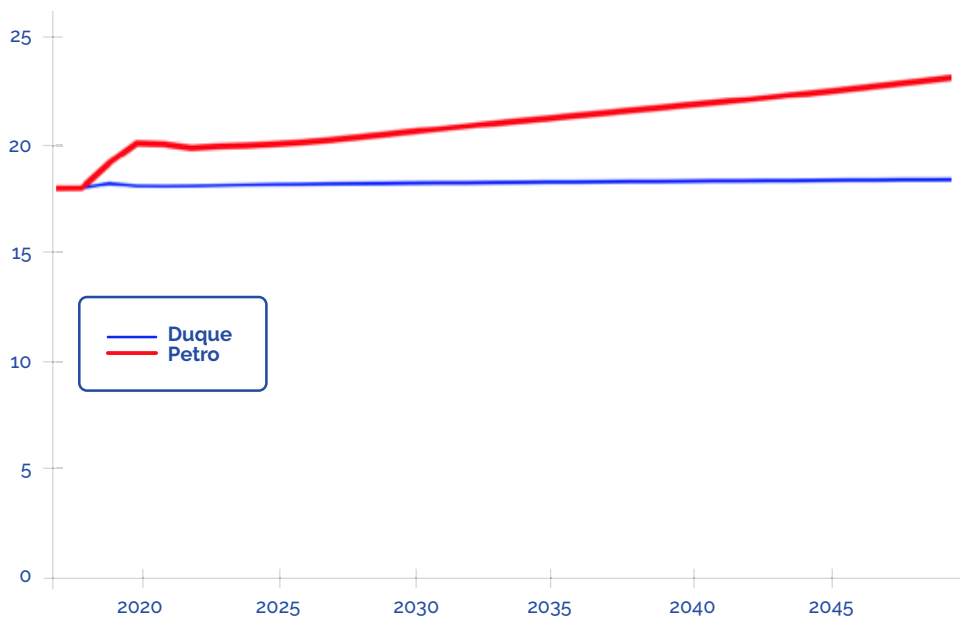
Porcentajes de gasto corriente más inversión pública, en porcentajes del PIB, a precios constantes

a. Porcentajes sobre el PIB	Iván Duque	Gustavo Petro
2019	18,0%	18,0%
2022	18,1%	19,9%
2050	18,4%	23,1%

Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.



Gráfico 3.a. Presión fiscal (gasto e inversión pública) ■
En porcentajes del PIB, a precios constantes



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

El equilibrio fiscal estaría asegurado con las dos propuestas económicas. Ambos modelos parecen apostar por la prudencia y sostienen equilibrios fiscales. De todos modos, los efectos expansivos del modelo Petro garantizan un flujo significativo de ingresos tributarios que le permitiría al país disfrutar de registros fiscales superavitarios significativos, que se suman a los ingresos fiscales provenientes de la apropiación en origen de las rentas extractivas.

En efecto, las propuestas de Duque se proyectan como una moderada situación fiscal superavitaria o equilibrada, mientras que las propuestas de Petro anticipan un importante superávit primario, superior al 5% del Producto al terminar el mandato. Este resultado es interesante, porque indica que el nivel de gasto e inversión pública podría expandirse y acercarse, aún más, al del nivel de los países desarrollados si contase con el apoyo ciudadano para realizarlo.



Tabla 6.

Proyección del Superávit Fiscal¹ 2018-2050

Ingresos tributarios directos más indirectos menos gasto corriente e inversión pública, en porcentajes del PIB, a precios corrientes

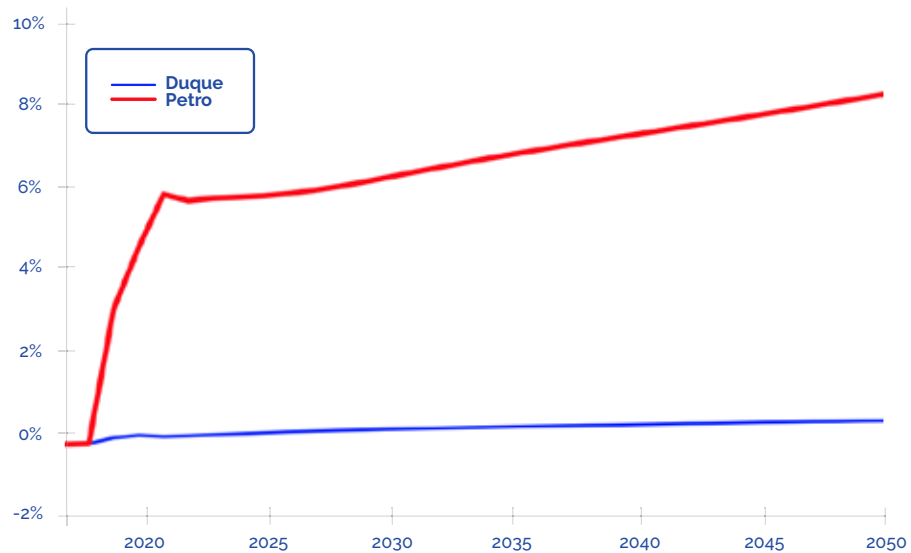
a. Porcentajes sobre el PIB	Iván Duque	Gustavo Petro
2018	-0,3%	-0,3%
2022	-0,1%	5,6%
2050	0,3%	8,2%

Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

¹Los valores iniciales pueden tener moderadas diferencias con los reales por diferencias en la calibración del modelo SFCC.

Gráfico 3.b Superávit fiscal (gasto e inversión pública) ■
En porcentajes del PIB, a precios constantes



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org



4.4. Remuneración al trabajador y consumo familiar

Una de las mayores diferencias entre los dos modelos, que refleja la distancia entre las políticas de oferta de Duque -que continúan la tradición neoclásica predominante en Colombia- y el modelo de Petro, es la política salarial. Las diferencias en términos salariales son muy significativas. La participación de los trabajadores en la renta nacional se reduciría moderadamente con Duque, cayendo en 5 puntos porcentuales. Este resultado se explica porque las políticas de oferta no hacen hincapié en la capacidad del ingreso ciudadano como fuente de demanda que impulsa las inversiones. Por lo tanto, las políticas de oferta apuestan por impulsar la inversión gracias a la reducción de costos, tributarios y financieros por ejemplo, que tardan más en generar un impulso relevante.

Nuestros resultados sugieren que el crecimiento parsimonioso derivado de las

políticas de oferta de Duque ya han saturado la capacidad de impulsar la economía endógenamente. Por el contrario, el impulso de políticas de demanda que propone el modelo Petro, se proyecta con mayor capacidad para traducirse en crecimiento inmediato y, por lo tanto, genera una retroalimentación positiva que termina impulsando, aún más, los ingresos de los trabajadores.

El modelo Petro se traduce, de acuerdo al modelo SFCC para Colombia, en un avance del 20% de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional. De todos modos, de continuar esta política, la participación de los trabajadores no continuaría aumentando y, a largo plazo, se estancaría en una ganancia de participación del 20%.

Tabla 7. Participación del Salario en el total de rentas de los hogares. 2018-2050

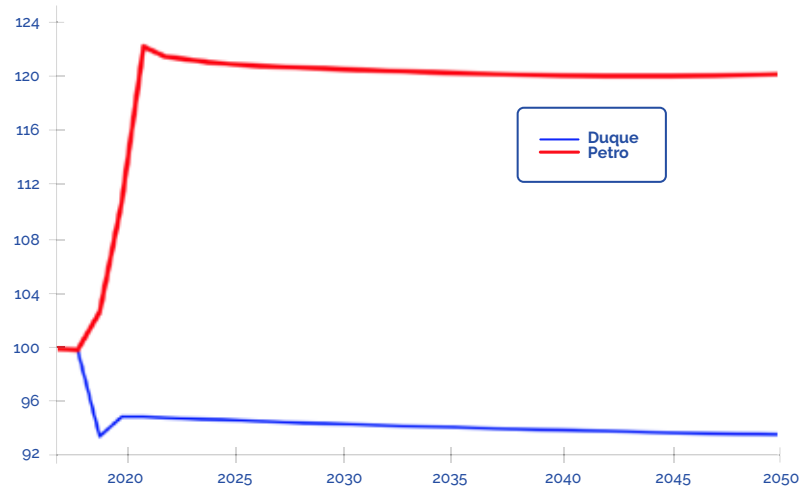
Índice que representa la participación de los ingresos salariales de los trabajadores en el total de rentas. Un incremento del índice en 10 puntos se interpreta como un aumento de la participación en 10%.

	Iván Duque	Gustavo Petro
a. Índices (2017=100)		
2018	100,0	100,0
2022	94,9	121,5
2050	93,7	120,30
b. Variación anual (%)		
2018-2022	-1,3%	5,0%
2018-2050	-0,2%	0,6%
c. Variación acumulada (%)		
2018-2022	-5,0%	21,7%
2018-2050	-6,3%	20,4%

Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.



Gráfico 4. Participación del Salario en el total de rentas de los hogares ■
En índices, 2017=100, a precios corrientes



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

La política de rentas del modelo Petro tiene como correlato inevitable el crecimiento del consumo familiar. En términos del Producto, el consumo familiar con el modelo Petro se expandirá rápidamente al 73%, mientras que con el modelo Duque el crecimiento sería muy paulatino y alcanzará a crecer hasta un 71,5% del Producto en tres décadas.

Con el modelo Petro no se observa un crecimiento más relevante de la participación del consumo, porque el impulso del consumo también se traduce en avances de la inversión pública y privada, que atenúan este crecimiento en la participación en el Producto.

Nuestro modelo, en este sentido, es una herramienta útil para discernir sobre la eficacia entre dos modelos en disputa en economía. Por un lado, el modelo

de oferta que propone crecimiento con desigualdad, basado en la famosa hipótesis (la curva) de Kuznets; por otro, los modelos post-keynesianos que se apoyan en el principio de la demanda efectiva y el crecimiento con equidad. La famosa curva acampanada de Kuznets preveía que, en las primeras etapas, la producción crecía a la par que la desigualdad. La desigualdad parecía indispensable para que, en el reparto de ingresos, la mayor parte cayera en manos de los segmentos más ricos de la población -segmentos con mayor propensión al ahorro- por lo que esta distribución desigual era el garante de que existiría la capacidad financiera suficiente para sustentar las inversiones. Otro supuesto de la hipótesis es que todo el ahorro se traduciría en inversión. De acuerdo a esta hipótesis, en el largo plazo, el mayor crecimiento permitía, también, disminuir la desigualdad.



En nuestro modelo -que, como hemos señalado, contiene elementos de demanda y de oferta- el resultado indica que los elementos de demanda resultan predominantes. Ambos modelos consiguen avances en términos de crecimiento, sin

embargo, el modelo Petro -que se recusa en elementos de oferta y también de demanda, como el impulso al salario consigue mejores registros de crecimiento en las proyecciones.

Tabla 8. 🇨🇴

Consumo familiar. 2018-2050

En porcentaje del Producto, a valores constantes.

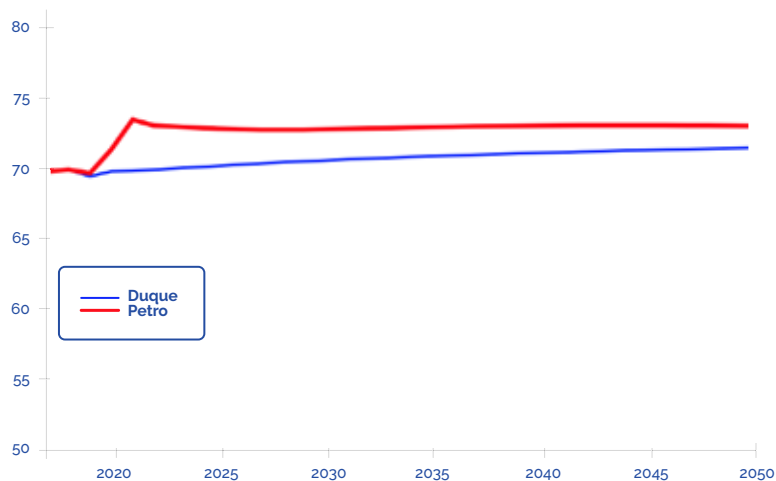
a. En porcentajes del producto	Iván Duque	Gustavo Petro
2018	70.0%	70.0%
2022	70.0%	73.1%
2050	71.5%	73.1%

Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

Gráfico 5. Consumo familiar 🇨🇴

En porcentajes del PIB, a precios constantes



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org



4.5. Inversión y acumulación de capital productivo

La inversión y la acumulación de capital son elementos fundamentales de cualquier proceso de desarrollo. La inversión en infraestructuras, maquinarias y equipos contribuye a impulsar la productividad y la producción. El acervo de capital impulsa la innovación y el cambio tecnológico, mejora las competencias de la población y constituye un elemento indispensable de la carrera por el desarrollo. Esta inversión también genera aprendizajes, incremento de la eficiencia por la tecnología incorporada en los equipos y las ventajas de escala productiva, y aumentos en la productividad -derivados de las externalidades y ventajas de aglomeración-. No existe en el mundo, prácticamente, ninguna propuesta económica que explícitamente rechace el desarrollo tecnológico y las inversiones.

Sin embargo, en la práctica, la apuesta por este desarrollo requiere asumir los esfuerzos que implican las políticas activas, por ejemplo, administrando los escasos recursos externos. Por lo tanto, si bien nadie haría una campaña pregonando en contra del desarrollo productivo, en la práctica las políticas de libre mercado suelen ensañarse contra el desarrollo endógeno de las fuerzas productivas. La apertura indiscriminada o las políticas cambiarias liberales atentan contra el desarrollo endógeno al estimular las importaciones baratas -gracias a los bajos aranceles- o perjudicando las exportaciones e industrias sustitutivas -debido a tipos de cambio apreciados, un fenómeno característico de Latinoamérica (Bresser Pereira, 2008)-.

Los resultados del modelo SFCC para Colombia muestran que la tasa de inversión permanecerá estancada en torno al 18% del Producto bajo un gobierno de Duque, mientras que la aplicación del modelo Petro redundaría en un incremento paulatino de la inversión que subiría al 19% al terminar el mandato (y hasta el 25%

de continuar este tipo de políticas durante tres décadas). La función de inversión implementada en nuestro modelo es capaz de capturar el efecto de los estímulos de oferta, como la reducción de los costos vinculados a la inversión, y los efectos derivados del crecimiento del mercado, similares al modelo del acelerador. El modelo también refleja el incremento previsto en inversiones en infraestructuras bajo el modelo Petro.

El stock de capital tendría un avance significativo bajo ambos proyectos económicos. Se multiplicaría por 1,35 al terminar el mandato, tanto aplicando el proyecto de Petro o de Duque; se multiplicaría por 7 en tres décadas si se aplicase el proyecto de Duque, y por 9 en caso de aplicarse el modelo Petro. Los efectos multiplicativos en la economía son importantes, y esto se refleja en el reimpulso a largo y mediano plazo que genera el crecimiento de la inversión generada por el consumo.

Rara vez se tiene en cuenta el hecho verificado de que la inversión no sólo es un fenómeno de costos. Sin duda los costos, financieros, tributarios etc., son relevantes a la hora de definir una inversión, pero también resultan relevantes otros elementos, como el impulso de la demanda interna y externa. En este sentido, el modelo SFCC a escala latinoamericana permitirá -cuando esté plenamente desarrollado- capturar estos efectos multiplicadores del consumo sobre los países vecinos con mercados integrados. Por el momento, el grado de desarrollo sólo nos permite hacer estimaciones imprecisas sobre la demanda mundial, tomándola como elementos exógenos no explicados por el modelo.



Tabla 9. Capital productivo e inversión total. 2018-2050

Stock de capital en índices (base 2017=100)

a. Índices (2017=100)	Stock de capital productivo (índice)		Inversión privada y pública (en % del producto)	
	Iván Duque	Gustavo Petro	Iván Duque	Gustavo Petro
2018	104,0	104,0	18,5%	18,5%
2022	135,0	136,0	18,7%	19,3%
2050	707,0	907,0	18,2%	25,0%
b. Variación anual (%)				
2018-2022	6,7%	6,9%		
2018-2050	6,2%	7,0%		
c. Variación acumulada (%)				
2018-2022	29,8%	30,8%		
2018-2050	579,9%	772,8%		

Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

Gráfico 6. Stock de capital productivo (gasto e inversión pública)
En índices y precios constantes, base 2017=100

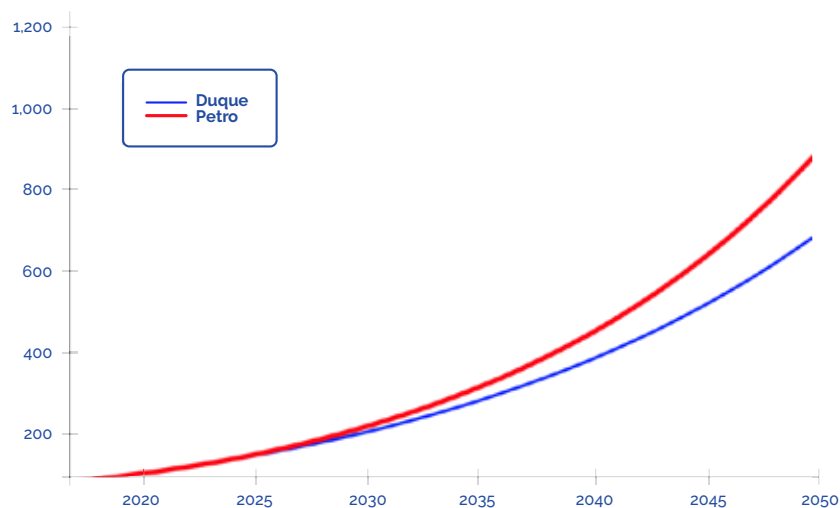
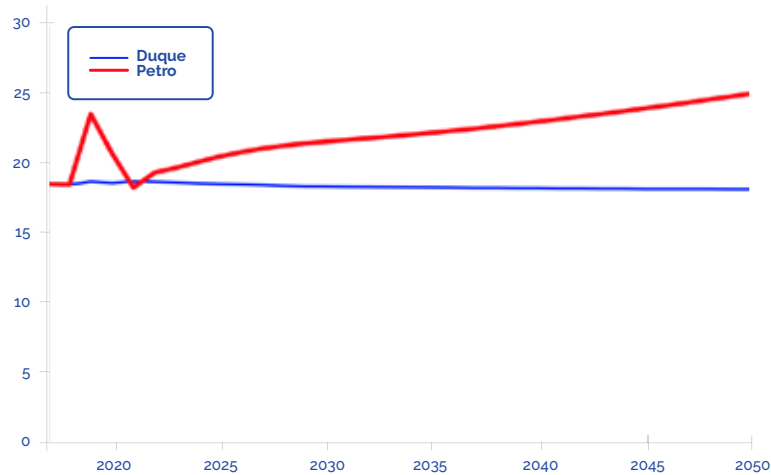


Gráfico 7. Inversión total, pública y privada ■
En porcentajes del PIB, a precios constantes



Fuente: estimación propia en base a modelo SFCC.

celag.org

5. Reflexiones finales

Las políticas económicas impactan plenamente sobre el bienestar de los ciudadanos. Sin embargo, la comprensión de los votantes sobre estos asuntos económicos que tanto cambian sus vidas, para bien o para mal, son quizás los menos debatidos y conocidos.

Este trabajo intenta hacer un aporte metodológicamente riguroso al servicio de los votantes y ciudadanos colombianos, con el objetivo de que, al menos, conozcan los impactos económicos derivados de las principales propuestas de los candidatos. De la misma forma que un empresario recurre a servicios de pronóstico a la hora de tomar una decisión de inversión, con nuestro aporte los ciudadanos estarán informados sobre las consecuencias económicas de los proyectos políticos contendientes en Colombia.

Nuestras estimaciones sugieren que ambos modelos representan una mejora sustancial respecto a la situación actual. Sin embargo, el modelo Petro representa una opción que combina propuestas pragmáticas de política económica, es decir, un conjunto coherente de políticas progresistas (de demanda) y neoclásicas (de oferta), con algunos atributos de política de choque. Petro representa un cambio sustancial frente a la continuidad de políticas dentro del marco exclusivamente neoclásico que reflejan las propuestas de Iván Duque.

Los resultados son elocuentes. El modelo Petro se traduce en mayor bienestar para los ciudadanos, mejores salarios, mayor empleo y más ingreso sin sacrificar la sustentabilidad de los equilibrios fiscal y externo. También se traduce en mayor in-

versión y formación de capital productivo e infraestructura.

La hegemonía neoliberal que ha liderado la política económica colombiana durante su historia moderna ha creado un caldo de cultivo para que las políticas de demanda prosperen.

Es una oportunidad única. Tras décadas de políticas de oferta, Colombia necesita el aporte, en términos de consumo e impulso a la producción y el empleo, que generan las políticas de demanda.

Bibliografía

Bird, G. y D. Rowlands (2010). The Pattern of IMF Lending: An Analysis of Prediction Failures, *The Journal of Policy Reform*, 5:3, 173-186.

Bresser-Pereira, L. C. (2008). The Dutch disease and its neutralization: a Ricardian approach. *Brazilian Journal of Political Economy*, 28(1), 47-71.

Caverzasi, E., y A. Godin (2014). Post-Keynesian stock-flow-consistent modelling: a survey. *Cambridge Journal of Economics*, 39(1), 157-187.

Dos Santos C.H. y G. Zezza (2006). "Distribution and Growth in a Post-Keynesian Stock-Flow Consistent Model", in Neri Salvadori (ed.), *Economic Growth and Distribution. On the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, Edward Elgar: GBR.

Dreher, A., S. Marchesi y J. Raymond Vreeland (2008). The political economy of IMF forecasts. *Public Choice* DOI 10.1007/s11127-008-9318-6.

Godley, W. y F. Cripps. (1983). *Macroeconomics* (London: Fontana). Google Scholar.

Godley, W. y Lavoie, M. (2007). *Monetary Economics: An Integrated Approach to Credit, Money, Production and Wealth*, Basingstone.

Kinsella, S. (2011). Words to the wise: Stock flow consistent modeling of financial instability.

Oliva, N. (2018). *Latinmod: Microsimulador regional de políticas fiscales en América Latina*. Fondo editorial Banes/CELAG.

Programa electoral de Gustavo Petro. Disponible en: <https://petro.com.co/programa-economia/>

Programa electoral de Iván Duque. Disponible en: <https://www.ivandunque.com/propuestas>

Rojas, D. y M. Dondo Bühler (2017). IVA no regresivo de Ecuador. Una alternativa para países en desarrollo. *Revista Propuestas para el Desarrollo*, pág. 53-66, dic. Vol. 1.

Rosnick, D. y M. Weisbrot (2007). "Political Forecasting? The IMF's Flawed Growth Projections for Argentina and Venezuela," *CEPR Reports and Issue Briefs 2007-10*, Center for Economic and Policy Research (CEPR).

Stiglitz, J. E. (2001). Failure of the fund: Rethinking the IMF response. *Harvard International Review*, 23(2), 14.

